SÍNTESIS DE RECOMENDACIÓN 15/2013

Recomendación N°	15/2013
Autoridad Responsable	Dirección General del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado
Expediente	1VQU-0233/2013
Fecha de emisión/	28 DE AGOSTO DE 2013
HECHOS	
<p>Las agraviadas V1 y V2, menores de 18 años de edad, presentaron queja en el mes de mayo de 2013, en su carácter de alumnas del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado, Plantel III, Nuevo Progreso, de esta Ciudad, denunciando violaciones a sus derechos humanos atribuibles a AR1, entonces Coordinador Administrativo de ese plantel educativo.</p> <p>En su queja, V1 manifestó que aproximadamente desde el mes de febrero de 2013, AR1 comenzó a hostigarla dentro del plantel, en el horario de clases, al decirle verbalmente frases que la incomodaban como: “me gustas”, “quiero estar contigo”, “vamos a comer, si aceptas ya verás que ningún reporte es para ti”, “se me antoja besarte y no me voy a quedar con las ganas”, entre otras.</p> <p>Agregó V1 que en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos, cada que AR1 tenía oportunidad, se acercaba y le “volvía a decir de cosas”, como “te va a ir bien si me haces caso”, circunstancia que refiere que sintió temor, por lo que se lo comentó a una maestra del plantel, quien la envió a su vez con la psicóloga del citado centro educativo.</p> <p>Por su parte V2 manifestó que aproximadamente desde el mes de febrero de 2013, AR1 comenzó a enviarle mensajes de texto a su teléfono celular, así como a su cuenta de “Facebook”, además de hacerle comentarios que le molestaban e incomodaban como: “buscaría estarte besando”, “me gustas y quiero besarte”, “me gustaría que fueras mi novia”.</p> <p>También precisó que en la escuela tenía miedo de encontrarlo, debido a que AR1 “la acosaba”, por eso se escondía ante el temor de que pudiera hacerle algo. Agregó además “el profesor AR1, me está acosando y tengo miedo, él me ha dicho que le gustaría besarme y no me parece correcto, [...] me da miedo que pueda intentar propasarse, y a pesar de que mis respuestas a sus insinuaciones son cortantes, él no deja de propiciar un acercamiento”.</p> <p>Sobre lo que le ocurría, V2 lo hizo del conocimiento de una de sus maestras, quien la canalizó con la psicóloga del plantel educativo, quien a su vez habló con su mamá de este problema. Finalmente V2 agregó a su queja, una impresión de los mensajes de texto que le enviaba AR1.</p>	
Derechos Vulnerados	<ul style="list-style-type: none"> ✓ A la integridad y seguridad personales. ✓ Al derecho de las mujeres a un mundo libre de violencia.
OBSERVACIONES	
<p>Este Organismo Estatal se pronuncia únicamente en cuanto al deber de las autoridades educativas de proteger la integridad física y psicológica, el normal desarrollo sexual y el trato digno de las y los alumnos que se</p>	

encuentren estudiando en cualquiera de los planteles de este Subsistema Educativo, y no así de una problemática gremial como lo refirió AR1.

Del análisis lógico - jurídico realizado al conjunto de evidencias que integraron el expediente 1VQU-0233/2013, se contó con elementos suficientes para acreditar que se vulneraron los derechos humanos a un trato digno, a la integridad y seguridad personal, al interés superior del adolescente, así como el derecho de la mujer a una vida libre de violencia, en agravio de V1 y V2, por actos atribuibles a AR1, servidor público del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado, Plantel III de esta Ciudad, en atención a las siguientes consideraciones:

El interés superior del niño, principio rector reconocido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como en los instrumentos internacionales de derechos humanos en la materia, implican que las niñas, niños y adolescentes, reciban una consideración especial, ampliando la debida protección legal en los casos de actos o ataques que atenten contra su desarrollo integral, su dignidad personal, su integridad física, psíquica y social.

En este contexto, con base en la evidencia que se recabó, los informes que se proporcionaron, las documentales que se integraron al expediente de queja, de los testimonios así como de la opinión técnica en materia de psicología, se produjo la convicción de que en el presente caso se atentó contra la dignidad de las agraviadas, vulnerando sus derechos humanos a la integridad física, psicológica y trato digno, previstos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en diversos tratados internacionales.

En la queja que presentó V2 el 14 mayo de 2013, narró los actos que realizaba AR1 cuando se acercaba a ella y los mensajes que le enviaba a su celular o a su cuenta electrónica de red social, en los que AR1 le describía su atracción hacia ella y su evidente deseo de iniciar una relación extra escolar. Con tal situación, la menor agraviada manifestó su temor a que AR1 intentara propasarse con ella, además de la incomodidad de tener que evadir cualquier acercamiento con él.

Por su parte, V1 declaró que AR1 constantemente le hacía comentarios de índole sexual. Preciso que AR1 le enviaba mensajes de texto a su celular; incluso, refirió que el servidor público pudo haber conseguido sus datos personales, como número de teléfono y cuenta electrónica por tener acceso a los archivos y documentos de cada alumno que estudia en esa escuela.

Si bien del contenido del informe enviado por la autoridad, se advierte que como medida preventiva a favor de las menores V1 y V2, se giró la instrucción por parte de la Dirección General del CECYTE, de que AR1 fuera cambiado al turno vespertino en el mismo plantel educativo, y que se le exhortó para que se abstuviera de tener contacto directo con los alumnos de la escuela en cuestión, no se proporcionó información en el sentido de que esa autoridad escolar haya dado vista al Órgano Interno de Control para la investigación administrativa del asunto y en su caso, para la imposición de la sanción que correspondería.

Es de llamar la atención que los eventos de hostigamiento por parte de AR1, se suscitaron en horario escolar, surgiendo así, un deber de cuidado recaído en la Directora del Plantel, en su posición de garante que la coloca

en una situación de corresponsabilidad tanto en la obligación de actuar para la protección de los derechos de los adolescentes, como para la reparación del daño emocional que sufrieron V1 y V2.

En esta tesitura, es de tener en consideración que toda autoridad tiene el deber de otorgar protección a los derechos de los niños, especialmente en los centros de educación pública, que son instituciones que desarrollan una importante función en la protección de las y los alumnos contra la violencia y en la preservación del interés superior; por lo que todas las personas que laboran en los establecimientos escolares, tienen la obligación de vigilar y tomar medidas precautorias para evitar toda forma de abuso físico o mental o maltrato.

Es necesario hacer mención que las agraviadas comentaron la situación que les acontecía, a personal docente del mismo plantel educativo, quienes tuvieron a la vista los mensajes que AR1 enviaba a las jóvenes, confirmando lo que ellas señalaron. Lo anterior concuerda con lo relatado por T1, quien manifestó haber visto las actitudes que AR1 tenía hacia V1 y V2, y que las dos menores solicitaron su apoyo para no dejarlas solas; incluso cuando AR1 fue cambiado al turno vespertino, T1 acompañaba a las jóvenes hasta su domicilio después de la salida de la escuela, ante el temor que ellas mostraban de encontrarse con AR1.

Se toma en consideración la valoración psicológica que se practicó a las agraviadas, donde se advierte que presentan una afectación moderada en su esfera psicoemocional que sufrieron; V1, presentó sentimientos de inadecuación, al no querer realizar actividades fuera del salón de clase, mantiene sentimientos ocultos de agresión hacia su entorno, con tendencias a mostrar conductas hostiles como mecanismo de defensa; y V2, mostró conductas autodestructivas, denotando sentimientos de inseguridad y dificultad para desenvolverse adecuadamente en su entorno. Ambas con una autoestima debilitada por los hechos vividos.

Cabe señalar que la Directora del Plantel educativo, refirió que tuvo conocimiento de los hechos hasta que las madres de las menores se presentaron en este Organismo Estatal, por lo cual después habló con las señoras manifestándoles que sus hijas serían protegidas y que estuvieran tranquilas. Sin embargo, se observó que la acción encaminada para cambiar de turno a AR1, se llevó a cabo hasta que la Directora General del CECYTE giró esa instrucción.

Por otra parte, al ser requerido sobre los hechos en los cuales se le señala, a través de dos escritos AR1 manifestó que lo relatado por las agraviadas es falso, argumentando que la aseveración fue con motivo de conflictos laborales entre los diversos grupos sindicales existentes en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado. Además, ofreció un escrito signado por T3, Bibliotecaria del plantel, en el que menciona a su vez que lo manifestado por las agraviadas fue por manipulación de diversas docentes de la escuela.

En su comparecencia, T3, Bibliotecaria del CECYTE, manifestó que se enteró de los hechos que se imputan a AR1, a través de terceras personas, que sólo escuchó esos comentarios a través de otros alumnos. Precisó que nunca tuvo a la vista los mensajes que AR1 enviaba a las agraviadas, que sólo se enteró de estos porque muchos alumnos lo comentaban mientras pasaban por la biblioteca. Por tal motivo, este Organismo considera que su testimonio no ofrece elementos de valor que ayuden al esclarecimiento de la violación a derechos

humanos.

del cúmulo de evidencias que se obtuvieron durante la integración del expediente, debe decirse que las conductas de hostigamiento del que fueron víctimas V1 y V2, se acreditaron al concatenar lo narrado en sus comparecencias las cuales fueron coincidentes en circunstancias de tiempo, modo y lugar, con los testimonios de T1 y T2, quienes se dieron cuenta de los actos cometidos por AR1 en agravio de las víctimas, además de ser las personas a las que V1 y V2 tuvieron confianza de comentarles lo que les estaba sucediendo,

De igual forma, constan como evidencias las conversaciones impresas de los mensajes escritos que AR1 envió a V2, los cuales confirman lo manifestado inicialmente por las ambas agraviadas; finalmente se cuenta con la valoración en materia de psicología, de la cual se destaca que las peticionarias sufren de una alteración moderada en su esfera psicoemocional, derivada de los actos de hostigamiento realizados por AR1.

En otro aspecto, de acuerdo a lo aportado por la autoridad señalada como responsable, se advierte que AR1 estaba contratado por tiempo determinado en el Plantel III del CECYTE, dicho contrato concluyó el 1º de agosto de 2013, con la reserva de considerar su recontractación. Sin embargo, no se desprende que se haya realizado ningún procedimiento para la investigación sobre los hechos denunciados por las agraviadas, tomando en consideración que los actos violatorios que se le atribuyen, los realizó estando en funciones de servidor público.

En este caso, es importante tener presente el sistema de contratación para el personal que trabaje en centros educativos. Actualmente se realiza con fundamento en el Decreto publicado el 18 de mayo de 1961 en el Periódico Oficial del Estado, en el cual se permite la participación del Sindicato a través de una propuesta para ocupar un puesto de trabajo y se revisa que la misma cubra el perfil laboral para el desempeño del empleo.

Con respecto a la disposición normativa y a la propuesta que en estos casos realicen los Sindicatos, este Organismo Estatal considera pertinente que la autoridad del CECYTE implemente evaluaciones para la contratación de personas, tomando en consideración que van a trabajar con alumnos que se encuentran en una etapa de desarrollo.

Por lo que hace al personal que labora en las instituciones educativas, este Organismo Estatal considera que es indispensable que cuenten con el perfil adecuado que garantice los objetivos de los centros escolares; que no solamente se le capacite, sino que también existan ciertos criterios de contratación orientados a que la persona que se va a integrar, sin distinción en el cargo o puesto que va a ocupar, ya sea docente, administrativo, de intendencia o seguridad escolar, reúnan el perfil para trabajar con adolescentes.

Esta Comisión Estatal afirma que la eficaz y oportuna protección del interés superior del adolescente se garantiza con la intervención de personal calificado y adecuado, como en el caso que nos ocupa, la persona debe contar con un perfil para tratar con adolescentes, de acuerdo con su edad y desarrollo, así como velar por la debida protección de sus derechos.

En tal sentido, se considera pertinente que el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos, regule el ingreso de las personas que se van a incorporar a la plantilla de la institución, donde además de los exámenes técnicos para conocer el grado de conocimientos y habilidades, realice una evaluación psicológica para conocer los rasgos en la personalidad y conducta del aspirante, para descartar características encontradas en los agresores sexuales o que revele conductas violentas que pudieran poner en riesgo la integridad de los adolescentes.

Por tanto, se considera pertinente que el CECYTE cuente dentro de los lineamientos de contratación, con exámenes enfocados a prevenir cualquier tipo de violencia hacia el alumnado, logrando que se proteja su integridad física, psicológica y sexual. Regular el proceso de selección de personal debe considerarse una prioridad, ya que lo contrario no solamente vulnera el derecho a una educación de calidad, sino también el derecho a la protección de la integridad física y psicológica, así como el adecuado desarrollo y a la libertad sexual.

Con la conducta realizada por AR1, se vulneró en agravio de las víctimas a un trato digno, al desarrollo, a la integridad y seguridad personal, así como el interés superior del niño y de la niña, contemplados en los artículos 1 párrafos tercero y quinto; 3, párrafos primero y segundo, fracción II, inciso c); 4, párrafos octavo, noveno y décimo, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Finalmente, con el propósito de evitar que hechos como los analizados en el presente caso se repitan, es necesario que la autoridad impulse la capacitación a sus servidores públicos orientada hacia el correcto ejercicio del servicio y el respeto de los derechos humanos.

En este sentido, es aplicable el criterio de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, expuesto en el párrafo 346 del Caso Radilla Pacheco Vs. Estados Unidos Mexicanos, sentencia de 23 de noviembre de 2009, en el cual señaló que la capacitación es una manera de brindar al funcionario público nuevos conocimientos, desarrollar sus facultades, permitir su especialización en determinadas áreas novedosas, prepararlo para desempeñar posiciones distintas y adaptar sus capacidades para desempeñar mejor las tareas asignadas.

RECOMENDACIONES

PRIMERA. Gire sus apreciables instrucciones a quien corresponda para que repare el daño ocasionado, que se traduzca en una compensación justa, referida al tratamiento psicológico a V1 y V2.

SEGUNDA. Gire las instrucciones al Órgano de Control Interno a fin de que se inicie, integre y resuelva el procedimiento administrativo tendiente a determinar la responsabilidad en que incurrió AR1, por las conductas descritas en este documento.

TERCERA. Gire sus apreciables instrucciones a efecto de que se impartan cursos de capacitación dirigidos a la plantilla docente y administrativa del Plantel III del CECYTE, referentes a la no discriminación de la mujer, perspectiva de género y la prevención de la violencia.

CUARTA. En el marco de sus atribuciones, proponga o realice las modificaciones normativas pertinentes para que la contratación de personal para laborar en los Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado, se realice previa evaluación técnica y psicológica.